



## **EL DEBATE QUE Elmer N. Dunlap Rouse NO QUIERE TENER**

El debate, sea por escrito, o en público, es una de las muchas herramientas de estudio que han existido a lo largo de la historia, y también, una de las mejores maneras en que los interesados en determinado tema, pueden tomar en cuenta argumentos a favor y en contra sobre determinada cuestión.

No a todos les agradan los debates, particularmente cuando se sienten inseguros, o cuando saben, de hecho, que su posición no es razonable, o carente de los distintos recursos que componen una verdad.

Lo peor del caso, es cuando hay quienes presumen de haber tenido diversos encuentros en los que han salido victoriosos, y presumen, con pluma en mano, una versión distorsionada de los hechos.

Tal es el caso de nuestro hermano Elmer N. Dunlap Rouse, quien, en su afán de promover una doctrina equivocada, se atrevió a contar eventos distorsionados, para así lograr un poco de credibilidad y confianza en sus lectores, como en aquellos que están dudando seriamente de la honestidad, espiritualidad, y sobre todo, fidelidad a la voluntad de Dios que dice Elmer practicar.

Hace algunos días elaboré un material publicado por él en su sitio web ([iglesiadecristo.com](http://iglesiadecristo.com)), el cual lleva por título, “La otra ofrenda”. En dicho documento él narra algo similar a lo que he dicho anteriormente. Desde luego, esto despertó mi curiosidad, e investigué con los involucrados, dándome cuenta que, efectivamente, era todo un circo que Elmer había inventado, y así lograr los propósitos antes expuestos.

Ya en dicho documento repasado por un servidor expuse lo que dicen los hermanos que pasó, testimonio que desmiente el cuento de Elmer. Desde luego, el caso no debe quedar ahí, y nuestros hermanos involucrados, actuaron en consecuencia.

Uno de los involucrados es nuestro hermano Ed Rangel, quien sirve a Cristo como evangelista en Puerto Rico. Este hermano le escribe a Elmer lo siguiente:

From: **Edward Rangel** <[rangellalo@gmail.com](mailto:rangellalo@gmail.com)>  
Date: 2010/2/8  
Subject: La otra ofrenda  
To: [caminoangosto@gmail.com](mailto:caminoangosto@gmail.com)

Hola Elmer,

Te escribo para pedirte un espacio en tu página para responder a tu artículo La otra ofrenda. Siendo que soy yo a quién te refieres en ese artículo te pido me des un espacio para responder a dos cosas: Tus acusaciones personales y a tus ideas doctrinales. No me parece justo ni sano que escribas detalles que no son ciertos, tal y como lo hiciste en este artículo. Siendo que los hermanos de Aguadilla te hacen sentir orgullo por, "...su madurez y su capacidad de captar lo que sucede sin que nadie le explicara, como escribe Juan, "Salieron de nosotros, pero no eran de nosotros; porque si hubiesen sido de nosotros, habrían permanecido con nosotros; pero salieron para que se manifestase que no todos son de nosotros. Pero vosotros tenéis la unción del Santo, y conocéis todas las cosas" (1 Juan 2:19-20).", debes saber que la verdad no tiene nada que temer. ¿Qué dices? ¿Vale? Realmente prefiero que nos veamos en persona para hacer planes para un debate en público y así darles a los de Aguadilla la oportunidad de conocer mi posición por mi propia boca y no por tu representación. ¿Aceptas?

En Él,

Ed Rangel

Edward T. Rangel  
P.O. Bx. 2729  
Moca, Puerto Rico 00676  
Cel.-787-235-8044  
Website:  
[www.Edrangel.com](http://www.Edrangel.com)  
WebBolg: [www.edrangel.com/wordpress](http://www.edrangel.com/wordpress)

Bien, la respuesta de nuestro hermano Ed ante las declaraciones por parte de Elmer es la adecuada. Cuando Pedro, pecaminosamente se condujo con hipocresía entre los hermanos en Galacia, Pablo le confrontó "cara a cara, pues era de condenar" (Gálatas 2:11). Cuando Juan supo de los "parloteos" de "Diótrefes", a quien "le gusta tener el primer lugar

entre” los hermanos, escribió, “Por esta causa, si yo fuere, recordaré las obras que hace parlotando con palabras malignas contra nosotros” (3 Juan 9-10). Pablo tenía por costumbre entrar a las Sinagogas para discutir con los judíos (Cf. Hechos 17:17; 18:4; 18:19).

Elmer tuvo su oportunidad al asistir a la reunión de estudio bíblico que hermanos tenían. En vista de su pésima intervención, no solo para con los hermanos, sino aún para con los visitantes, tiene el deber moral y espiritual ahora, de aceptar un debate formal y hermanable, en el que se expongan los diferentes puntos que tienen que ver con el uso de la colecta, la centralización y el institucionalismo. El hermano Ed Rangel nos cuenta un poco de lo sucedido en dicho evento, y en un contexto totalmente diferente:

Varios hermanos de la iglesia en dónde el hno. Dunlap es el líder se han estado quejando del liderazgo anti bíblico de Elmer y la llamada junta de líderes que instaló Elmer. Esa junta anti bíblica es lo que impulsó a los hermanos de Moca cuestionar a Elmer y sus prácticas. Algo que Elmer no menciona es que no solamente fue ese matrimonio sino que de otras dos familias de 7 personas se salieron de esa iglesia por lo mismo. Cabe decir que algunos ya habían dejado de asistir y no salieron juntos. Entre varias mentiras del hno. Elmer otra grita astucia como la de Génesis 3 y esa fue que Elmer no esperó que se fueran las visitas. La iglesia en Moca no inició ese día que llegó Elmer sino que los hermanos ya tenían la costumbre de tener estudios bíblicos en SU PROPIA casa para el beneficio de los vecinos. Cuando Elmer empezó a discutir los dueños de la casa le pidieron a Elmer en más de CINCO ocasiones a que respetara la casa y que no hablara ahí estos asuntos porque habían visitantes. Si la hermana estaba nerviosa era por eso, no por temor a Elmer sino por las almas de sus vecinos. Esto Elmer ignoró y tendrá que dar cuenta a Dios por ello.

En ningún momento nos vimos faltos de textos bíblicos para refutar la doctrina falsa de Elmer. Es más, los otros hermanos se quedaban callados porque la discusión era entre Elmer y su servidor. Los otros hermanos comentaron cuando Elmer los atacó con personalismo, y lo más ridículo de todo es que ni los conocía.

En cuanto a su argumento dorado de "que si hay un..." es un arengue rojo para desviar la discusión a algo que no tiene que ver con el caso. Cuando Elmer hizo el comentario yo le contesté, "¡Elmer, por favor! Eso es ridículo. ¿Cómo es posible que nadie tenga dinero porque no hay y a la vez la iglesia tenga dinero en la ofrenda? ¿Quién ha estado ofrendando si nadie tiene dinero? Eso, Elmer, es absurdo y ni tú te la crees. Si empezamos a razonar con situaciones hipotéticas entonces jamás llegaremos a un fin. Elmer, deja ese argumento en el debate antiguo y razona con la Biblia. Ahora en la Biblia te puedo enseñar qué hicieron los hermanos del primer siglo cuando tenían necesidad, usaban de la ofrenda para ayudarlos (1 Cor. 16). Y, si la iglesia no tenía dinero era porque los hermanos no lo tenían tampoco. ¿Cómo solucionaron esto los hermanos? Otras iglesias enviaron dinero (1 Cor. 9)." Hasta ahí llegamos con Elmer. Él se quedó abrazado de su argumento dorado y, por lo que veo en sus escritos, es su salva vida.

¿Qué le parece? Definitivamente, la versión Elmer Dunlap de lo sucedido, así como diversos eventos que deben ser considerados también, nos muestran que hay algo muy oscuro en las intenciones de Dunlap. Pobres de los hermanos que han confiado su fe, a alguien que no tiene cuidado, ni de la doctrina, ni de sí mismos (Cf. 1 Timoteo 4:16).

Pero, ¿qué contestó Elmer ante la invitación a debatir públicamente, para que la iglesia se juzgue un juicio adecuado de la verdad? ¿Aceptó gustoso la propuesta? ¿Mencionó proposición, lugar y fecha? O ¿Evadió como suele ser la costumbre, cuando no hay ni buenas intenciones, y cuando se sabe que irá en defensa del error? He aquí su respuesta:

From: **Elmer Dunlap** <[caminoangosto@gmail.com](mailto:caminoangosto@gmail.com)>  
Date: 2010/2/8  
Subject: Re: La otra ofrenda  
To: Edward Rangel <[rangellalo@gmail.com](mailto:rangellalo@gmail.com)>

¿Cuál es la parte que no es cierta?  
Elmer

¿Qué le parece? Elmer usa de una evasión sumamente infantil. ¿Aceptará la propuesta de nuestro hermano Ed? O, dirá sin evasión alguna, “no quiero”. ¿Tendrá algún temor? Sobre todo, ¿temerá por los hermanos, a pesar del orgullo que le hacen tener, por poseer la madurez suficiente como para discernir entre lo bueno y lo malo? Oh, ¡tal vez teme a esa madurez! ...

Ω

Lorenzo Luévano Salas

[www.volviendoalabiblia.com.mx](http://www.volviendoalabiblia.com.mx)

Febrero, 2010

Se autoriza la distribución total o parcial de esta obra, citando la fuente y sin alterar su contenido